



SEMILLA

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA | I SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 27 DE DICIEMBRE DEL 2020 | AÑO 45 | Nº 1987



Lecturas Semanales

LUN. 28 DIC

1 Jn. | Sal. 84 | Lc. 5, 17-26

MAR. 29 DIC

Gn. 3, 9-15.20 | Sal. 97 | Ef. 1, 3-6. 11-36 | Lc. 1, 26-38

MIE. 30 DIC

Is. 40, 25-31 | Sal. 102 | Mt. 11, 28-30

JUE. 31 DIC

Is. 41, 13-20 | Sal. 144 | Mt. 11, 11-15

VIE. 1 ENE

Is. 48, 17-19 | Sal. 1 | Mt. 11, 16-19

SAB. 2 ENE

Si. 24, 23-31 o Ga. 1, 39-48 | Sal. 66 | Lc. 1, 39-48

Una reflexión familiar para nuestro tiempo

Las historias de vida de este par de familias formadas por personas ordinarias que enfrentaban problemas comunes como migración, viudez, pago de impuestos, entre otros, nos permitirán reafirmar que la vida del creyente jamás se puede desconectar de las situaciones cotidianas de nuestra existencia personal y de la realidad social donde estamos inmersos. Terminamos un año particularmente complejo, pleno de problemas que han puesto en riesgo la salud, la seguridad y el empleo de muchos panameños.

El mensaje que viene de la Sagrada Familia es ante todo un mensaje de fe: la casa de Nazaret es una casa en la que Dios ocupa verdaderamente un lugar central. Para María y José esta opción de fe se concreta en el servicio al Hijo de Dios que se le confió, pero se expresa también en su amor recíproco, rico en ternura espiritual y fidelidad. María y José enseñan con su vida que el matrimonio es una alianza entre el hombre y la mujer, alianza que los compromete a la fidelidad recíproca, y que se apoya en la confianza común en Dios.

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Queridos Hermanos: Hoy nos encontramos de fiesta, pues celebramos al modelo de comunidad en la tierra: la Sagrada Familia de Jesús, María y José.

Que la Eucaristía, expresión del Amor inconmensurable del Dios Trino y Uno, sea una oportunidad para orar por las familias, dar gracias por ellas, pedir el auxilio de lo alto y su santificación.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Nos acercamos a Dios, y ante él y ante nuestros hermanos, reconocemos nuestros pecados.

† Tú, que has querido nacer y crecer en una Familia.

Señor, ten piedad.

† Tú que nos llamas a unas relaciones fraternas guiadas por el amor.

Cristo, ten piedad

† Tú, que haces tuyos los anhelos de la gran familia humana.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados, nos haga crecer en amor y respeto, y nos lleve a la vida eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benignamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Génesis

15, 1-6; 21,1-3

En aquel tiempo, el Señor se le apareció a Abram y le dijo: “No temas, Abram. Yo soy tu protector y tu recompensa será muy grande”.

Abram le respondió: “Señor, Señor mío, ¿qué me vas a poder dar, puesto que voy a morir sin hijos? Ya que no me has dado descendientes, un criado de mi casa será mi heredero”. Pero el Señor le dijo: “Ése no será tu heredero, sino uno que saldrá de tus entrañas”.

Y haciéndolo salir de la casa, le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”. Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Poco tiempo después, el Señor tuvo compasión de Sara, como lo había dicho, y le cumplió lo que le había prometido. Ella concibió y le dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios había predicho. Abraham le puso por nombre Isaac al hijo que le había nacido de Sara.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104, 1b-2. 3-4. 5-6. 8-9.

R/. El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y denle gracias,
relaten sus prodigios a los pueblos.
Entonen en su honor himnos y cantos,
celebren sus portentos. ***R/.***

Del nombre del Señor enorgullézcense
y siéntase feliz el que lo busca.
Recurran al Señor y a su poder
y a su presencia acudan. ***R.***

Recuerden los prodigios que él ha hecho,
sus portentos y oráculos,
descendientes de Abraham, su servidor,
estirpe de Jacob, su predilecto. *R.*

Ni aunque transcurran mil generaciones,
se olvidará el Señor de sus promesas,
de la alianza pactada con Abraham,
del juramento a Isaac, que un día le hiciera. *R.*

Lectura de la carta a los hebreos

11, 8.11-12.17-19

Hermanos: Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia, numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar. Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Hb. 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras
habló Dios en el pasado a nuestros padres,
por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos,
que son los últimos, nos ha hablado por medio de su
Hijo.

R/. Aleluya

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

2,22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido,

porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos;

luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESION DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Contemplando, en estos días, a la Sagrada Familia de Nazaret, te pedimos que por la intercesión de Jesús, María y José obtengamos los bienes que aquí te pedimos con fe.

† Oremos por la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestros Obispos, Sacerdotes, Diáconos y Consagrados, la gran familia de los hijos de Dios; para que sepa acoger a todos, abriendo cada día su mesa, lugar de descanso, de fortalecimiento y de fiesta. *Roguemos al Señor.*

R. Renueva, nuestras familias, Señor.

† Oremos por nuestros gobernantes: para que, busquen entender mejor los temas y preocupaciones que afronta nuestro país, y cómo el Evangelio nos apremia a responder a estos retos como ciudadanos fieles. *Roguemos al Señor.*

† Oremos por las organizaciones familiares que trabajan en cercanía a la Iglesia católica para que estén prontas y solícitas en el servicio a las familias. *Roguemos al Señor.*

† Oremos por nuestros familiares que celebraban en otros años estas fiestas de navidad con nosotros, nos han precedido en la fe y duermen el sueño de paz: para que en el Reino de los cielos contemplen tu hermosura, la del Hijo del hombre glorificado. *Roguemos al Señor.*

† Oremos por nosotros que, confiando en la Sagrada Familia, nos hemos acercado a Ti, Dios Padre, en la presente Eucaristía o a través de las plataformas digitales, para que sepamos entenderte siempre. *Roguemos al Señor.*

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de todos los siglos, fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas

y haz que los padres y madres de familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría, entendimiento y gracia ante ti y ante los hombres. P. J. N. S.



Liturgia Eucarística

ORACION DE SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo hora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

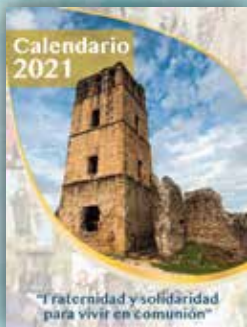
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.
Amén.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

¡Visita nuestras sucursales!



Disponibles



B/. 19.95



Con aroma B/. 25.00
Sin aroma B/. 20.00

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama
 +507 6513-2101